



Fotografía: recorrido por el huerto escolar de la Escuela Bios Liliá Montessori durante el VII Encuentro de la Red Internacional de Huertos Escolares. Coatepec, Veracruz, México.

# Sistematización de la experiencia: cómo registrar y reflexionar sobre el trabajo en el huerto escolar

Mercedes Cristóbal Pintado | Jorge Alberto Rivera Silva | Luz Marina Covaleda |  
Juan Carlos Robles Gil T. | Brenda Salguero Echeverría

## Introducción

El concepto de sistematización posee diversas definiciones. Desde nuestra perspectiva, concebimos la sistematización de experiencias como una manera de recobrar nuestras vivencias, en este caso, en los huertos escolares. Según Oscar Jara (1994, p. 22), la sistematización es:

Una interpretación crítica de una o varias experiencias que a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido. Los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo.

Al sistematizar nuestras experiencias hacemos un tipo de investigación, porque se construye a partir de recordar, contar, revivir las prácticas en los huertos escolares, analizar lo vivido, y proponer nuevas maneras y formas. El acto de sistematizar es un ejercicio colectivo, no individual, ya que involucra la participación de personas de diversos contextos; parte también del intercambio de saberes y la recuperación de la memoria histórica a través de las prácticas narrativas de la tradición oral, donde cada persona es sujeto de conocimiento que cuenta con saberes que enriquecen el aprendizaje colaborativo.

Para sistematizar se requiere el diálogo entre las personas participantes, con el fin de reconstruir las

experiencias y definir nuevos conocimientos. Ello implica que el objeto se constituye a partir de la experiencia misma, donde es tan importante el proceso de construcción como el producto. La riqueza de la sistematización está en los participantes, quienes parten de sus saberes previos; y en las estrategias de transformación, donde los sujetos plasman sus vivencias e intereses en pos de interpretar las acciones y potenciarlas a nuevas propuestas.

El huerto, ya sea escolar o comunitario, constituye un ambiente de aprendizaje propicio para la sistematización, pues proporciona vivencias que se convierten en un referente para los modelos de formación que persiguen la transformación social, hacia mejores formas de vida. Además, los huertos han funcionado y funcionan muy positivamente en diferentes grados escolares, con distintos tipos de escuelas y comunidades, y aportan diversos aprendizajes.

Concebimos los huertos escolares como espacios integrales donde se encuentran diferentes áreas de aprendizaje y se abren caminos para experimentar nuevas formas de aprender-enseñar y redescubrir nuestro entorno social, cultural y ambiental. A continuación veremos a mayor detalle la importancia de concebir el huerto desde diferentes miradas, teniendo como referentes *el saber*, *el hacer* y *el estar* como categorías que nos acompañarán en esta reflexión sobre el registro y la observación de los procesos en nuestras prácticas. Cabe resaltar que reconocemos la importancia pedagógica del huerto y el hecho de que la sistematización de este proceso se realiza desde la recuperación de la memoria histórica, la oralidad y la intersección de éstas tanto con los saberes científicos como con los no científicos.

### **Principales retos a la hora de sistematizar**

La sistematización en nuestro huerto es una experiencia que involucra diversos actores, factores y procesos, mismos que nos llevan a sortear distintos retos. Cuando hablamos de retos podríamos concebirllos, al menos, desde dos posturas: la primera habla de un hecho específico que intentamos alcanzar,

un desafío, una meta en ocasiones complicada, lejana, que supondrá grandes esfuerzos y a veces no se logrará. La segunda, en cambio, nos lleva a pensar en una oportunidad de avance, de mejora y transformación.

El hecho de afrontar los obstáculos nos ayuda a una superación en la que juegan un papel importante la colectivización, el trabajo comunitario, la creatividad y los sueños. Es el caso de los huertos escolares. Imaginemos un maestro o maestra en cualquier escuela, que afronta diariamente con creatividad y solidaridad estos obstáculos: en el camino de superar un reto aparecen infinidad de oportunidades de mejora y de bienestar para todas las personas implicadas. A continuación explicamos los diferentes retos y las causas que se identifican en torno al tema de la sistematización de experiencias en el huerto escolar.

### **Los retos en el camino de la sistematización de experiencias**

#### *El saber*

En primer lugar, identificamos una serie de retos relacionados con *el saber*. Este aspecto tiene que ver con la idea de considerar diversos conocimientos, ya sean científicos o no científicos: permitir el intercambio, la comunicación y el diálogo de saberes de distintos ámbitos que lleven al enriquecimiento de la experiencia en el huerto y, de manera particular, a la sistematización del mismo.

El huerto es concebido como un elemento rector de comunicación, no sólo entre distintos paradigmas sino también desde su historicidad, es decir, es una trasmisión de saberes heredados desde la oralidad y la memoria histórica de las personas, que expresan no sólo su cultura, sino también una práctica pedagógica.

Recuperar saberes relacionados con el huerto, la alimentación, la cultura y la ciencia a partir de grupos de trabajo, investigaciones interdisciplinarias, artículos de difusión y encuentros, fueron algunos de

los retos mencionados en nuestro semillero. Todo esto se identificó a partir de las distintas experiencias de algunos compañeros que han llevado a cabo sistematizaciones: algunos experimentaron la desvinculación del huerto con otras áreas o conocimientos; el aislamiento de algunos saberes que abogan más por la especialización y la separación; y el acceso limitado que el conocimiento fragmentado tiene al remitirlo desde una óptica poco crítica y llana.

### *El hacer*

En segundo lugar, *el hacer* aparece como otro conjunto de retos relacionado directamente con la manera que tenemos de trabajar en nuestros huertos. Hablamos de retos que tienen que ver con la parte metodológica de este espacio y la manera de sistematizarlo, es decir, cómo lo estamos haciendo, qué herramientas y/o estrategias estamos empleando, cómo estamos llevando a cabo estas prácticas y cuáles son los retos que nos quedan por afrontar en este sentido.

Los principales retos relacionados con la forma de sistematizar los procesos en los huertos escolares tienen que ver, sobre todo, con la creación de materiales tanto pedagógicos como de difusión o informativos. Hemos identificado dentro de la Red Internacional de Huertos Escolares, por una parte, la necesidad de crear y socializar materiales como manuales, videos tutoriales, fichas informativas, etcétera. Pensamos que algunas de las causas por las que se dificulta elaborar y compartir estos materiales es que nos encontramos en una dinámica social en la que la falta de tiempo, las dificultades para el trabajo colaborativo y un uso no adecuado de las nuevas tecnologías nos detienen ante la posibilidad de sistematizar. A veces nos enfocamos en la acción pero no damos tiempo a la reflexión de lo que hemos hecho, aun cuando estemos convencidos de que el registro de las actividades y la reflexión sobre las mismas pueden contribuir al éxito de los proyectos.

Por otra parte, las personas que nos dedicamos a la formación, tanto en espacios de educación formal como no formal relacionada con los huertos



Fotografía: actividades con niños y niñas en el vivero del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), Brasil.

escolares, planeamos a diario diversas actividades para trabajar con nuestros grupos en el huerto. Todas estas planeaciones didácticas son oportunidades para compartir experiencias, metodologías y actividades que vinculan el huerto escolar con las materias escolares, así como con otros aspectos fundamentales en la formación, tales como la educación en valores, saberes locales, actitudes, conciencia ambiental, etc.

### *El estar*

Por último, hay un conjunto de retos relacionados con *el estar*; nos referimos a la necesidad de crear comunidad, de lograr procesos colectivos de aprendizaje y de ser capaces de difundir nuestras experiencias de manera organizada, desde lo local-regional hasta lo nacional o internacional. En este sentido, tenemos experiencias muy exitosas, tanto de redes locales (Red de Huertos Escolares de Chiapas, Red de Huertos Escolares y Comunitarios de Xalapa) como internacionales (Red Internacional de Huertos Escolares).

Los retos más destacados en torno a esta temática de la vinculación tienen que ver con las dificul-



Fotografía: huerto didáctico del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), Ceará, Brasil.

tades que tenemos para crear espacios de encuentro en los que se den intercambios de experiencias y compartamos capacidades y habilidades relacionadas con el huerto. La creación de redes, los convivios, los espacios de intercambio cultural y social, son actividades que se están llevando a cabo desde diferentes lugares. Consideramos que es muy positivo tener más experiencias de este tipo, ya que son un ejercicio constante de colaboración.

Con relación a lo anterior, pensamos que algunas de las causas por las que se dificulta la formación de vínculos es el hecho de que nos encontramos en diversas geografías y esto a veces no facilita la organización y la comunicación. Así, cada proyecto sigue avanzando en sus contextos y no nos damos el tiempo para sistematizar y compartir los trabajos que realizamos.

Pensamos en la oportunidad de crear grupos de trabajo que nos permitan construir saberes de manera colectiva y lograr que cada persona sienta, conozca y comparta la importancia de tener un huerto. De esta manera, podremos reconocer y validar los saberes de todas y todos. Como ya hemos mencionado, nuestro semillero gestó toda una serie de situaciones que los compañeros y compañeras iden-

tificaron desde sus muchos lugares y experiencias; cada una significó una reflexión honesta y sensible, pues evocó en esos momentos una energía que parecía renovada ante cada obstáculo encontrado.

### Recomendaciones para la acción

Elaborar un huerto, recuperar los saberes ancestrales y científicos para llevarlo a la práctica, realizar un registro del proceso y considerarlo como una práctica pedagógica son algunas de las estrategias que se plantearon en nuestro semillero de ideas. Estas estrategias se centran en la intención práctica del decir (comunicar), del saber (ancestral, científico), del hacer (práctica) y del estar (vínculos). En tal sentido, estos ejes se relacionan integralmente con la propuesta decolonial del sentir, pensar, actuar; de recobrar la memoria histórica a partir de la tradición oral y el saber tradicional. En conjunto, se refieren a la lógica de la integralidad de las epistemologías del sur, que reúnen la producción y valoración de todo ello como conocimientos.

En esta dirección se definen tres necesidades primordiales para la acción: la creación de redes (el estar, decir, sentir, comunicar, crear comunidad); los saberes (el saber, intercambiar conocimientos, pensar); y la práctica desde la metodología (el hacer, la práctica organizada, actuar). En esta intención todo ello se traduce en el sentir, pensar, actuar.

Relacionado con *el estar*, hablamos de la importancia de favorecer el intercambio de saberes y prácticas a través de encuentros locales, regionales, nacionales e internacionales con experiencias de persona a persona (maestra/o a maestra/o). Consideramos una actividad fundamental el hecho de seguir compartiendo saberes y experiencias entre diferentes personas de la red, y registrando y reflexionando sobre los proyectos que se llevan a cabo para socializar esta información entre todas y todos. Esto nos servirá para reorganizar nuestros trabajos y orientarlos hacia mejores caminos.

Los saberes de cada colectivo provienen de la práctica específica en el huerto. Están condiciona-

dos en parte por las realidades geográficas-climáticas que nos permiten trabajar con determinados cultivos teniendo como referente los modos en que en nuestro contexto se realizan. Los saberes teóricos (consultas en textos o con especialistas) pueden enriquecer o reforzar nuestros saberes prácticos siempre y cuando realicemos un registro de su aplicación. En este sentido, pensamos en las comunidades de aprendizaje como una oportunidad y una fértil semilla que comienza a germinar en la red; como una comunidad humana organizada que construye y se involucra en un proyecto educativo y cultural propio, para educarse a sí misma, a sus niños, jóvenes y adultos, en el marco de un esfuerzo endógeno, cooperativo y solidario, basado en un diagnóstico no sólo de sus carencias, sino, sobre todo, de sus fortalezas para superar tales debilidades.

Otra de las estrategias identificadas tiene que ver con el uso de redes sociales y otras aplicaciones para comunicarse, replicar y difundir lo que se aprende en los encuentros (texto, imágenes, vídeos), así como la publicación de los boletines trimestrales de la Red Internacional de Huertos Escolares y otras de interés. En concreto, el uso de plataformas de Internet para registrar y socializar las actividades que se llevan a cabo en los huertos ha sido de gran utilidad. Se cuenta con varias herramientas como fichas de semillas, registro de capacidades, habilidades y saberes formativos de las personas que conforman la red, información sobre la ubicación y trabajo en los diferentes huertos, etcétera. No cabe duda de que el buen uso de las nuevas tecnologías puede ser un gran apoyo para nuestros trabajos y una vía perfecta para acortar distancias y acercar a todas y todos la información de las experiencias que se están desarrollando.

La diversidad de saberes dentro de la red nos ofrece la oportunidad de generar diferentes estrategias para compartir y aprender de manera colectiva. Otra idea que surge en torno a esta necesidad es la de realizar intercambios de materiales didácticos a través de paquetería postal, lo que nos ayudaría a superar las distancias geográficas; y virtuales, en



Fotografía: vivero del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST).

aquellos casos en los que el acceso a los materiales físicos sea complicado.

Generar espacios en los que las personas compartan sus experiencias prácticas es una de las estrategias fundamentales relacionadas con *el hacer*. En este caso, las personas pueden rescatar no sólo su conocimiento agroecológico, sino también su cultura en relación a estos conocimientos: juegos tradicionales, formas de alimentación, trabajo en el campo y cosmovisión. Establecer la tradición oral y los medios audiovisuales como medios de comunicación ayudará a fortalecer los procesos de sistematización de experiencias.

Una de las recomendaciones a la que se refiere *el saber* tiene que ver con el hecho de potenciar el diálogo de saberes (científicos, populares y provenientes de culturas ancestrales) para explicar la experiencia en el huerto escolar. Se trata de una perspectiva práctica y crítica, intercultural e intergeneracional, que estamos desarrollando y que debemos multiplicar en cada una de las escuelas y centros de trabajo en los que participamos. Podemos tomar como referencia estos saberes para generar manuales, carteles, infografías, talleres y bases de

datos que puedan aplicarse al huerto, a la alimentación, a las plantas medicinales, y al conocimiento de calendarios y símbolos en la naturaleza.

Con este paisaje, y gracias a las reflexiones compartidas, lograremos un abanico de estrategias que pueden ayudarnos a convertir nuestras experiencias en los huertos escolares en ejemplos a compartir; prácticas de las cuales aprender y seguir construyendo, como procesos formativos que caminan hacia una transformación social, y que tienen en cuenta el valor de estos tres aspectos: *el saber, el hacer y el estar*; así como de las interrelaciones que existen entre ellos.

### Reflexiones finales

La Red Internacional de Huertos Escolares ha sido el producto de toda la energía creada desde la experiencia de los huertos en distintos países, ciudades y pueblos de nuestro continente. Poco a poco, quienes integramos esta red caminamos hacia la construcción de un espacio común en el que podamos compartir nuestras experiencias de sistematización, generar capacitación colectiva entre sus integrantes, construir conocimiento basado en las experiencias y mantener una postura crítica acerca de la realidad que enfrentan los diversos contextos (político, científico, económico, social y cultural), principalmente el latinoamericano.

En cada encuentro hemos logrado articular un movimiento sinérgico que busca transformar la realidad; personas que se encuentran cada año, se comunican por diversos medios y comparten para hacer del huerto un espacio de aprendizaje. Vemos en la sistematización un pilar fundamental, no para crear manuales o recetas, sino para dejar evidencia de las experiencias reales y colectivas útiles para los

procesos de aprendizaje y enseñanza de quienes integramos esta comunidad.

### Referencias

- DE SOUZA SANTOS, BOAVENTURA (2015), "Prólogo", en Xochitl Leyva, Jorge Alonso, R. Aída Hernández, Arturo Escobar *et al.*, *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras*, tomos I, II y III, México, Ed. Retos, Programa Democracia y Transformación Global (PDTG), Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas (Iwagja), Talleres Paradigmas Emancipatorios-Galfisa, Grupo Alfisa, Alice, Taller Editorial La Casa del Mago, en: [https://ceasmexico.files.wordpress.com/2015/10/pracc81cticas\\_otras\\_de\\_conocimientos\\_a-a-v-v-\\_dossier-compressed.pdf](https://ceasmexico.files.wordpress.com/2015/10/pracc81cticas_otras_de_conocimientos_a-a-v-v-_dossier-compressed.pdf)
- JARA H, OSCAR (1994), *Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica*, San José (Costa Rica), Centro de Estudios y Publicaciones Alforja Editores.
- MARIACA MÉNDEZ, RAMÓN (2012), "La complejidad del huerto familiar maya del sureste", en Ramón Mariaca Méndez (ed.), *El huerto familiar del sureste de México*, México, ECOSUR/Secretaría de Recursos Naturales y Protección al Ambiente del Estado de Tabasco.

### Nota

Agradecemos a las personas que participaron en el semillero de ideas "sistematización del huerto escolar como experiencia colectiva", celebrado durante el VII Encuentro de la Red Internacional de Huertos Escolares en Coatepec, Veracruz (México), por sus valiosas aportaciones y la contribución a este ejercicio colectivo: Karla Felipe Sánchez, Bruce Ferguson, Nisbet Gutiérrez Martínez, Mariano Manzano Vargas, Mónica Pérez, Juan Carlos Reyes, Anybett Rodríguez Monge y Jorge Segura Ochoa.